

PERSPECTIVAS TEÓRICAS ANGLOSAJONAS ACERCA DEL ESTUDIO Y EL TRABAJO.

Pérez Aira, Victoria

*Facultad de Ciencias Económicas – UNL
Directora: Pacífico, Andrea María
Codirectora: Zandomeni, Norma del Carmen*

Área: Ciencias Sociales

INTRODUCCION

El presente trabajo evalúa y analiza los antecedentes sobre la simultaneidad entre estudios superiores y trabajo en los países de origen inglés.

Podemos destacar que, tanto la educación universitaria como la actividad laboral fueron y son temas trascendentales en el desarrollo y bienestar de una comunidad y a su vez, son abordados por varias disciplinas afines. Asimismo, analizar diferentes perspectivas al respecto puede ayudar a entender la compleja realidad del mercado de trabajo y del sistema educativo en nuestro país y región.

Se ha optado por esta corriente dado que la investigación en universidades anglosajonas posibilita la profundización de la temática atendiendo la abundancia de material de estudio, información y elementos de juicio que permite abrir interrogantes en torno a la misma. No obstante, si bien existen diferencias entre nuestro sistema educativo con respecto al vigente en el mundo desarrollado, en esta ocasión no se pretende compararlo con el caso argentino.

OBJETIVOS

El propósito de esta presentación es comparar diferentes perspectivas teóricas anglosajonas que refieren a la simultaneidad entre los estudios superiores y el trabajo atendiendo a los efectos de una práctica sobre la otra.

METODOLOGÍA

Para lograr el objetivo planteado se consultó y analizó una gran cantidad de literatura teórica en la búsqueda de antecedentes referidos a estudios superiores y trabajo, los cuales podemos abordar como tres dimensiones.

La primera dimensión está relacionada con el objeto de estudio propiamente dicho, el cual articula dos líneas de investigación: el de las trayectorias académicas y el de las trayectorias laborales.

Una segunda dimensión se refiere a la población en estudio: desde hace varios años los estudiantes universitarios son objeto privilegiado de preocupación no sólo desde las instituciones académicas, sino también desde múltiples agencias estatales.

La tercera dimensión abarca a la multidisciplinariedad de la temática de este proyecto: áreas como sociología, economía, psicología, entre otras, tienen algo para aportar en esta cuestión, y cada una de ellas desde sus propias perspectivas teóricas.

Titulo del proyecto: "Estudiantes universitarios que trabajan: percepciones y valoraciones de sus trayectorias formativas y de los factores que operan sobre las mismas"

Instrumento: CAI+D

Año de la convocatoria: 2016

Organismo financiador: Facultad de Ciencias Económicas - UNL

Directora: Andrea María Pacífico

Frente a esta situación, se diseñó un proceso de búsqueda de antecedentes organizada en tres fases o instancias llamadas fase exploratoria, fase de refinamiento y fase de profundización.

Fase exploratoria

Para implementar esta instancia fue necesario un conjunto de palabras clave o “key words” para guiar el proceso de búsqueda asociadas con el objeto central de la investigación. En función de éstas se inició la identificación de materiales bibliográficos utilizando varias bases de datos como el motor de búsqueda de Google Académico, Scielo, Jstor y Ebsco.

Fase de refinamiento

En esta ronda se llevo a cabo una selección y posterior traducción de los documentos obtenidos en la etapa anterior, dirigida a la consecución de material académico de interés para esta investigación.

Se seleccionaron aquellos documentos que atendieran la combinación de estudios superiores y trabajo y a su vez el impacto que provoca éste último en el rendimiento académico de los jóvenes universitarios.

Fase de profundización

En esta última etapa se trabajó sobre el material seleccionado en la fase anterior, tratando de armar el recorrido teórico y metodológico propuesto por cada línea de investigación elegida.

RESULTADOS/ CONCLUSIONES

Para comenzar, los antecedentes analizados poseen la característica en común que han seguido una línea de investigación que privilegia los aspectos cuantitativos por sobre los cualitativos. En este sentido, sus temáticas centrales giran en torno a la cantidad de horas dedicadas al estudio, la cantidad de horas trabajadas y el impacto que esto último puede tener sobre el rendimiento académico y el promedio de calificaciones de los alumnos universitarios.

Es el caso del estudio “The impact of term-time paid work on academic performance in nursing students: a longitudinal study” llevado a cabo en la Escuela de Enfermería en la Universidad de Western Sydney en Australia en el año 2012 (Salamonson, Y. et al.), por medio de una encuesta afirma que los estudiantes de enfermería dedican, a medida que avanzan en la carrera, más tiempo al empleo remunerado a pesar de que éste puede tener un impacto negativo en el rendimiento académico.

Por otro lado, el Departamento de Sociología e Investigación Social de la Universidad de Milano-Bicocca en Italia examinó en el año 2014 (Triventi, M.), el efecto de trabajar durante la educación superior en el progreso académico.

Los análisis mostraron la utilidad de distinguir la situación de los trabajadores de baja intensidad, quienes solían tener experiencias laborales ocasionales con una cantidad limitada de compromiso laboral por semana, de los trabajadores de alta intensidad, que se dedicaban al trabajo en promedio 35 horas por semana. Se obtuvo como conclusión que el trabajo de alta intensidad tiene un efecto perjudicial sobre la progresión académica en comparación con aquella persona que no trabajó. Por lo tanto, es probable que tal grado de participación dificulte dedicar una cantidad suficiente de horas para estudiar y para mantener una progresión académica regular. Al observar el número promedio de horas dedicadas al estudio, las diferencias entre los grupos son significativas: los estudiantes que no trabajan estudian un promedio de 17 horas por semana, mientras que los trabajadores de baja intensidad y alta intensidad respectivamente 15,7 y 13,4 horas.

Podemos agregar que también aparecen diferencias notables considerando el número de horas dedicadas a asistir a clases: esto es mucho más alto entre los estudiantes que no

trabajan y los trabajadores de baja intensidad (22.5 y 21.6 respectivamente) que entre los trabajadores de alta intensidad (15.1). Por lo tanto, es posible que en ésta asignación de tiempo esté la base de la desventaja de los trabajadores a tiempo completo en la progresión académica.

En el caso de Estados Unidos, se han seleccionado dos estudios referentes en la temática.

El primero de ellos, llevo a cabo por investigadores de la Universidad de Columbia en el año 2007 (Cheng, D. X., & Alcántara, L.), explora las experiencias universitarias de los estudiantes que trabajan por medio de grupos focales. A través de éstos se logro conocer que los trabajos realizados por los participantes iban desde guardar libros en la biblioteca de la universidad, trabajos en varias oficinas, ayudar a profesores en proyectos de investigación, hasta trabajar en programas de servicios comunitarios.

En general, los participantes promediaron 13 horas de trabajo por semana durante el año académico y compararon sus experiencias de trabajo dentro y fuera de la universidad/campus. Como resultado, la mayoría de ellos prefirieron trabajar dentro del ámbito de la universidad por conveniencia. En resumen, los estudiantes informaron sobre los siguientes beneficios del trabajo: beneficios económicos, así como un sentido de independencia financiera, acceso al mundo más allá de las puertas de la universidad y adquisición de habilidades sociales. Además el trabajo contribuye a administrar mejor su tiempo y a dar forma a sus intereses académicos y profesionales.

Establecen que fue a través de las discusiones grupales que descubrieron la clave para la satisfacción del alumno con el trabajo: solo cuando los estudiantes encuentran el trabajo significativo, o cuando encuentran sentido en su trabajo, comienzan a apreciar realmente el valor del trabajo y lo consideran una parte integral de su experiencia universitaria.

Por otro lado, la Universidad Winona State determinó en el año 2014 (Tessema, M. T. et al.), el efecto del trabajo tanto en la satisfacción de los estudiantes como en el promedio de calificaciones. Los resultados de este estudio demostraron que el trabajo tiene un efecto positivo en la satisfacción de los estudiantes y en el promedio de calificaciones, cuando los estudiantes trabajaran menos de 10 horas. Por lo tanto, el empleo de los estudiantes no siempre es perjudicial para el rendimiento académico. Sin embargo, aquellos estudiantes que trabajan más de 11 horas a la semana, se encontró que la satisfacción de los estudiantes disminuyó. Como conclusión se obtuvo que, mientras más horas trabajen los estudiantes, mayor será la probabilidad de efectos negativos sobre la satisfacción del estudiante y el promedio de calificaciones.

Otro aporte elaborado en 2013 por la Facultad de Administración en la Universidad de Primorska, Koper, Eslovenia, (Kosi, T. et al.) reconoce las características del trabajo de los estudiantes en Eslovenia y estima el impacto del trabajo en la finalización exitosa de un año académico.

Este estudio se basó en datos de encuestas y los resultados respaldan un hallazgo común de estudios empíricos previos realizados en otros países; el cual establece que el empleo estudiantil tiene un impacto adverso o negativo en el rendimiento académico solo cuando las horas de trabajo remunerado exceden cierto nivel de umbral, en este caso alrededor de 18 horas por semana. También señala la falta de conexión entre los tipos de trabajo realizados por los estudiantes y sus campos de estudio.

Otro estudio realizado por la Universidad de Worcester, Reino Unido (Evans C. et al.), en el año 2014 que explora e identifica las motivaciones que llevan a los estudiantes universitarios al empleo a tiempo parcial, cómo los estudiantes manejan simultáneamente las dos actividades y cómo el trabajo a tiempo parcial influye en aspiraciones profesionales. Para ello, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas de una muestra de 30 estudiantes de grado de negocios en una universidad del Reino Unido.

Los hallazgos confirman estudios previos, que la necesidad financiera es el principal impulsor del trabajo a tiempo parcial, pero también revelan un complejo conjunto de razones complementarias que satisfacen una visión a largo plazo o una necesidad más inmediata de desarrollo o autogratificación. Además, la mayoría de los estudiantes comprometen el

beneficio del estudio a más largo plazo contra las ganancias financieras más inmediatas que ofrece el trabajo, lo que resulta como consecuencia, en una disminución aceptada del rendimiento académico.

La elección del trabajo que atrae a los estudiantes aparentemente se hace de acuerdo con la flexibilidad proporcionada por el rol, en lugar del nivel de remuneración. Esto se considera esencial si los estudiantes deben equilibrar las demandas competitivas del trabajo y el estudio.

En esta misma línea, se llevo a cabo un estudio entre las universidades de Worcester, St. Mark & St. John y Bournemouth (Reino Unido) titulado "The work-study nexus: the challenges of balancing full time business degree study with a part-time job" (Richardson, M. et al.) que se focalizo en cómo los estudiantes universitarios a tiempo completo se enfrentan con el trabajo a tiempo parcial. En el mismo, se utilizó un enfoque cualitativo para examinar cómo los estudiantes manejan simultáneamente las dos actividades y cómo el trabajo a tiempo parcial afecta su estudio académico. Se realizaron entrevistas semiestructuradas para obtener datos de una muestra de 30 estudiantes y se concluyó que los estudiantes se enfrentan a un desafío constante para equilibrar las exigencias competitivas del estudio a tiempo completo, el trabajo a tiempo parcial y un estilo de vida generalmente ocupado. Para muchos estudiantes que trabajan, la cantidad de tiempo que se puede dedicar a los estudios universitarios, como la lectura académica más amplia y la preparación de evaluaciones, inevitablemente sufre. Esto claramente tiene el potencial de afectar el desarrollo y rendimiento académico. Estos hallazgos concuerdan con los de del estudio mencionado en el párrafo anterior (Evans et al, 2014).

A partir de la literatura anglosajona consultada se puede concluir que no hay una única manera de evaluar los efectos de la simultaneidad de estudios superiores y trabajo, es decir, múltiples variables intervienen en el análisis: la cantidad de horas trabajadas, el tipo de trabajo y las motivaciones de los estudiantes para decidir insertarse en el mundo del trabajo deben ser consideradas para poder estimar el fenómeno estudiado.

Así, los resultados de estas investigaciones contribuyen a aportar miradas y perspectivas diferentes sobre la simultaneidad entre las prácticas académicas y laborales en estudiantes universitarios e implica comprender que es una problemática que se no se presenta solamente en nuestro país. A partir de este reconocimiento se pueden desarrollar políticas educativas que posibiliten este entramado sin tener efectos adversos sobre las trayectorias académicas.

BIBLIOGRAFÍA

Cheng, D. X., & Alcántara, L. 2007. Assessing working students' college experiences: A grounded theory approach. *Assessment & evaluation in higher education*, 32(3), 301-311.

Evans, C., Gbadamosi, G., & Richardson, M. 2014. Flexibility, compromise and opportunity: Students' perceptions of balancing part-time work with a full-time business degree. *The International Journal of Management Education*, 12(2), 80-90.

Kosi, T., Nastav, B., & Šušteršič, J. 2014. Does student employment deteriorate academic performance? The case of Slovenia. *Revija za socijalnu politiku*, 20(3), 274-274.

Richardson, M., Evans, C., & Gbadamosi, G. 2014. The work-study nexus: The challenges of balancing full-time business degree study with a part-time job. *Research in Post-Compulsory Education*, 19(3), 302-309.

Salamonson, Y., Everett, B., Koch, J., Andrew, S., & Davidson, P. M. 2012. The impact of term-time paid work on academic performance in nursing students: a longitudinal study. *International journal of nursing studies*, 49(5), 579-585.

Tessema, M. T., Ready, K. J., & Astani, M. 2014. Does part-time job affect college students' satisfaction and academic performance (GPA)? The case of a mid-sized public university. *International Journal of Business Administration*, 5(2), 50.

Triventi, M. 2014. Does working during higher education affect students' academic progression?. *Economics of Education Review*, 41, 1-13.